

Transfusión de sangre

¿Qué es?

La transfusión de sangre es la transferencia de sangre humana o partes de la sangre en el torrente sanguíneo del paciente, usualmente por medio de una vena.

¿Porqué necesito una transfusión de sangre?

Una transfusión de sangre reemplaza la sangre perdida durante una cirugía o un accidente grave. Usted también podría necesitar una transfusión de sangre si padece de una condición médica en la que su cuerpo no produce suficiente cantidad de ciertos componentes de la sangre. En cualquier caso, su doctor podría ordenar una transfusión de 1 o más componentes sanguíneos.

Los componentes sanguíneos que se pueden transfundir incluyen:

- **Glóbulos rojos:** Células en la sangre que transportan oxígeno
- **Plasma:** Parte líquida de la sangre que transporta factores coagulantes importantes y otras sustancias
- **Plaquetas:** Partes de la sangre que ayudan en la coagulación
- **Crioprecipitado:** Líquido concentrado parte de la sangre que también ayuda con la coagulación

¿Cómo se realiza una transfusión de sangre?

Usualmente la sangre se transfunde por medio de una **vía intravenosa** (VI) colocada en la vena. El médico o la enfermera colocan un pequeño tubo llamado **catéter** en la vena, por lo general en el brazo. El catéter se conecta al paquete de sangre donada. Una transfusión de sangre dura por lo general entre 1 y 3 horas, según la cantidad de sangre que sea necesaria.

¿De dónde viene la sangre?

Normalmente, la sangre proviene de:

- **Un donante voluntario.** Esta es la fuente más común de donación de sangre.
- **Un familiar o amigo.** Mucho menos común, este tipo de donación de sangre se conoce como “donación dirigida” y se necesita la orden de un médico. En algunos casos especiales, es posible que su médico la solicite. El amigo o familiar debe donar varios días antes del procedimiento quirúrgico programado.

En **casos poco comunes**, se le podría pedir al paciente que done su propia sangre varios días antes de la cirugía. A esta se le conoce como donación **autóloga** o proporcionada por uno mismo. Su doctor es quien debe solicitar este tipo de transfusión de sangre. En algunos casos, su doctor podría recolectar su propia sangre durante la cirugía y utilizarla para una transfusión de ser necesario.

¿Cómo sé que la sangre es segura?

En las instalaciones para la recolección de sangre se examinan todos los donantes, aún si son amigos y familiares, antes de que estos puedan donar sangre. Toda la sangre de donadores pasa también por **pruebas de enfermedades** como hepatitis, VIH (el virus que causa el SIDA), y el Virus del Nilo Occidental.

El hospital también examina la sangre antes de transfundirla para asegurarse que es el **tipo correcto de sangre para usted**. En casos urgentes en los que no hay tiempo para estas pruebas, el personal suministra tipos de sangre con menos probabilidades de causar una reacción. Después, estos examinan la sangre tan pronto como sea posible.

Vea la página 2 para comparar beneficios, riesgos y alternativas.

Beneficios potenciales	Riesgos y complicaciones potenciales	Alternativas
<ul style="list-style-type: none"> • Reemplazar pérdidas de sangre que ponen en riesgo la vida a causa de una cirugía o accidente grave • Reemplazar partes importantes de la sangre que su cuerpo no produce en cantidades suficientes por sí mismo (como en el caso de ciertas afecciones médicas) 	<ul style="list-style-type: none"> • Reacciones de la sangre, incluyendo las siguientes: <ul style="list-style-type: none"> – Degradación de los glóbulos rojos en su sangre o la sangre transfundida lo cual sucede con muy poca frecuencia y que se conoce como reacción hemolítica. – Reacciones alérgicas (que podrían poner en riesgo la vida) – Reacciones de fiebre y escalofríos – Lesiones pulmonares repentinas que causan problemas respiratorios – Reacciones por haber muchos fluidos en el cuerpo (sobrecarga de volumen) • Infecciones ya sea por bacterias introducidas por medio de la VI o por bacterias o virus no detectados en la sangre del donador • Problemas con la VI, incluyen: <ul style="list-style-type: none"> – Obstrucciones en el tubo de la VI – Moretones, hinchazón o infecciones en el sitio de la VI – Inflamación y/o coagulación de la vena en el sitio de la VI – Pérdidas de sangre o de sustancias de la sangre en los tejidos alrededor de la vena – Problemas en los vasos sanguíneos que podrían limitar el flujo sanguíneo y dañar órganos y tejidos incluyendo: <ul style="list-style-type: none"> – Un trombo, o sea, un coágulo de sangre – Una embolia, o sea, burbuja de aire – Un espasmo en una arteria 	<ul style="list-style-type: none"> • En muchos casos, no existen alternativas a las transfusiones de sangre. • En otros casos, su doctor podría recetarle medicamentos para estimular el crecimiento de las células sanguíneas o para reducir sangrados.